

Con Gloria Alba, entrevista de Marina Salvador

1.- Que querías ser de mayor cuando eras pequeña?

Cuando era pequeña quería ayudar a la gente (recuerdo que tenía la idea de que las monjas se dedicaban a eso y yo quería ser monja -el mundo infantil y sus elucubraciones-) así que cuando llegó la hora de estudiar, elegí psicología un poco con la misma idea aunque más elaborada.

Creo que mi lugar en la danza no está lejos de este deseo, pero con matices, es decir, no lo hago para ayudar específicamente pero como profesora facilito esa herramienta -para expresarse- que es la danza y esto, sin lugar a dudas, tiene sus efectos.

2.- Cómo y cuando te iniciaste en el mundo de la danza?

Siempre me ha interesado la comunicación -incluyendo la comunicación no verbal y la expresión corporal-, y es en este recorrido que encontré la danza oriental ... “me enamoré”. Tenía 23 años, un anuncio me llevó a Shokry, y de su mano esta danza pasó a formar parte de mi vida. Lo relato así en una “mini-biografía” que está en mi web:

"Se llamaba Shokry -cadera rodeada con un pañuelo, descalzo y con esa sonrisa suya que hacía pensar que algo mágico estaba a punto de suceder. Acababa de encontrar algo que marcaría el resto de mi vida pero aún no lo sabía. Digo, convencida, que esta danza me eligió a mi y no yo a ella"

3.- Que es lo que aporta este baile a las mujeres ? Por qué engancha tanto?

Este baile tiene varias facetas que producen el “enganchón”. Trataré de ser breve: por un lado nos libera de la tiranía de lo que hoy en día marca la sociedad sobre qué es un cuerpo de mujer, nos “rescata” del prototipo ya que sus movimientos nos abren a la posibilidad de sentirnos bien –y muy bien- con nuestro cuerpo (ese “ser” que tantos conflictos nos ocasiona?). Si a esto le sumas que es muy femenina (sin ser cursi), aporta elasticidad, coordinación y armonía, amén de otros beneficios secundarios (que no secundones) a nivel de sensaciones y emociones, la pregunta sería: ¿cómo no va a enganchar?

La experiencia me ha mostrado que la variedad de beneficios existen en la individualidad de la historia de cada una de las mujeres y personas que se acercan a la danza oriental y es por esto que aconsejo prudencia en difundir argumentos “médico-científicos”.

4.- Que es el duende bailando ? Es innato o se puede aprender?

Para mi el duende es esa “magia” expresiva que tienen algunas personas y que nos hace vibrar. Es

una especie de sensación catártica que pone en contacto con uno mismo y que despierta sensaciones y emociones.

El duende se tiene, dudo que se pueda aprender..... pero hay duendes dormidos que necesitan un empujoncito para despertar

5.- Tiene la danza Oriental una faceta espiritual intrínseca?

El término espiritual es lo suficientemente vago y amplio como para dar cabida a multitud de ideas y conceptos. Yo, aprovechando mi lugar de entrevistada, voy a elegir una de los conceptos del término: “spiritus, que significa aliento y, como el aliento, es sinónimo de vida”. Así que en este sentido es muy espiritual, está muy viva. Con el resto de acepciones soy más cauta ya que esta entra dentro del apartado creencias, y como tal, apreciaciones y necesidades personales.

6.- Que hay que tener para ser una buena profesora?

Para dar clases de danza oriental hoy en día parece ser que hace falta muy poco, pero para ser una buena profesora es necesario “amar” esta danza, haberle dedicado muchas horas y años, conservar cierta humildad para seguir aprendiendo y disfrutar enseñando.

7.- Los principios son duros, cuando la alumna se desalientan, cómo ayudarlas?

No creo que los principios sean duros, lo duro es mantenerse.

Muchas alumnas pasan épocas de desaliento porque les parece que no progresan, no está mal que se pasen un día por un nivel inferior para que tomen conciencia de sus progresos y recordarles que aprender requiere un poco de paciencia.

8.- Que aptitudes ha de tener una alumna para llegar a ser bailarina profesional?

Permeabilidad (importante), sentido musical (necesario), unas dosis de humildad (muy aconsejable), disciplina (muy importante), técnica (imprescindible) e inquietud por seguir aprendiendo

9.- En que proyecto estás ahora?

Desde hace unos años vengo pensando en toda la cuestión de la trasmisión en la danza oriental. Es una danza que padece de un gran desconocimiento técnico. La mayoría de las alumnas aprenden tratando de seguir a la profesora como buenamente pueden sin tener ni idea de qué están haciendo, claro, que las profesoras (no digo que todas) aprendieron de la misma manera. Tenemos empacho de pasos, combinaciones y coreografías y un déficit importante de comprensión técnica. Es por todo esto que mi proyecto es trabajar para darle a la técnica el lugar que se merece. Reúno dos

condiciones importantes para llevar a cabo esta labor: una, me encanta la enseñanza y dos, tengo los conocimientos y la experiencia suficiente como para ayudar a profundizar en su formación a las profesoras y bailarinas

También estoy, junto con mi socia y amiga Ruth (webmaster de conoriente) con el lanzamiento de la “Guía ConOriente” . Es una guía impresa que incluye reportajes, artículos y curiosidades del mundo de la Danza Oriental en particular y de la cultura del cercano oriente en general, enfatizando contenidos relevantes al territorio español. Se distribuirá gratuitamente en las escuelas y centros de danza oriental de España y podrá descargarse de Internet (en formato PDF) en la web www.conoriente.com .

10.- Té o café ?

De mi vida cairota conservo la costumbre del té. Lo tomo bien egipcio, es decir, agua a hervir, té suelto en polvo y servido con los posos.